

Farcama ha pasado por Toledo levantando reacciones de todo tipo. Desde el incondicional visitante, que cada año reserva sus compras para estas fechas, hasta el detractor más encarnizado que asegura que la artesanía es la más perjudicada de todo este "circo". El intento de profesionalizar la feria ha fracasado y los profesionales "brillaron por su ausencia" en los dos días que tenían reservados.

# Farcama fracasa en su intento de profesionalizarse

**F**arcama ha vuelto a pasar por Toledo dejando tras de sí una estela de reacciones encontradas.

Para muchos, lo de feria de artesanía le queda muy grande y el nombre que dicen merecer es el de feria de muestras. Otros consideran que si se elimina el factor comercial de esta feria, sería un fracaso y que por tanto que hay que dar "una de cal y otra de arena" para mantener el nivel, sobre todo de público.

Lo más evidente es que su intento de profesionalizarse ha fracasado ostentosamente ante las escasa asistencia de profesionales durante los dos días dedicados a ellos en exclusiva. Esta feria, desde el punto de vista del mayorista, se encuentra con la competencia de otras mayores, como la de Barcelona o Madrid.

Y desde el punto de vista de la artesanía, es obvio que muchos de los objetos y trabajos expuestos en la carpa de la Peraleda están muy alejados de la idea tradicional de artesanía. La utilización de maquinaria es evidente. Un ejemplo claro son los peleteros, hacia los que un grupo de artesanos asiduos de la feria han levantado voces de protesta. Sin embargo han tenido escasa respuesta y se les viene viendos en Farcama desde hace varios años.

Incluso este año se da el caso



La forja de Jesús Martínez está en Farcama desde la primera edición.

de un puesto de cestería que algunos aseguran es de importación. Lo cierto es que este era uno de los stands más concurridos de la feria. Allí se vendían cestos igual que churros, a precios que oscilaban desde las trescientas pesetas para arriba.

"De seguir a este ritmo, esta feria no va a ir más allá de los cuatro o cinco años", explicaba un artesano que estuvo el año pasado, pero que este año ha decidido utilizar otro medio como forma de proporcionarse trabajo para todo el invierno.

Este artesano, considerado de los "auténticos", considera que los actuales planteamientos "excesivamente comerciales" de esta feria "perjudican al ar-

tesano y al final le hunden".

Muchos de los participantes en Farcama, esta es la primera vez y han llegado con todas las esperanzas. Es el caso de Miguel Angel Gallego, un joven sonsecano, artesano de la forja, que sin embargo reconoce que en su trabajo interviene la máquina. "Este año me he animado a venir por la crisis, porque es cierto que hay menos trabajo. Antes incluso tenía que rechazar pedidos y desde luego no tenía necesidad de venir aquí ni a ningún sitio, pero ahora todo está peor".

Miguel Angel Gallego disponía de uno de los stands en los que el público más pregunta los precios, pero las ventas

**Muchos artesanos consideran que el espíritu comercial está devaluando la feria**

**La crisis económica ha animado a participar en Farcama en busca de pedidos**